

## La ayuda de los padres españoles a los jóvenes adultos. El familismo español en perspectiva comparada

El intercambio de ayuda entre generaciones dentro de la familia constituye una parte relevante de lo que llamamos el pacto generacional. Entender como están reguladas las obligaciones de apoyo entre generaciones es clave para entender los cambios recientes de las familias europeas, y de los países del sur Europa en particular. El artículo se propone examinar en profundidad cuáles son las estrategias de ayuda adoptadas por los padres españoles en una fase crítica del ciclo de vida de los hijos como es la transición a la vida adulta. Además con el fin de trazar un mapa de los regímenes de solidaridad familiar en Europa analizaremos los datos de Alemania y Dinamarca también. Los resultados de los análisis confirman que el modelo predominante de ayuda a los jóvenes en las familias del sur Europa es una prolongada coresidencia. Una vez que los hijos dejan la familia de origen, las ayudas de cuidado y económicas son menos frecuentes (aunque más intensas, como han documentado numerosas investigaciones previas) que en otros países europeos. Además, es importante destacar que se confirma que mientras que en los países escandinavos las ayudas a los hijos no son estrictamente condicionadas a una situación de necesidad, en Europa continental y mediterránea el sostén de los padres está más concentrada a lo hijos más necesitados.

**Palabras clave:** Familia, jóvenes, relaciones intergeneracionales, pacto generacional, España, SHARE.

### Introducción

El intercambio de ayudas de cuidado y económica entre generaciones es uno de los pilares fundamentales de los mecanismos que regulan el funcionamiento de las familias y del Estado del bienestar. El cumplimiento de las obligaciones y expectativas de solidaridad entre generaciones garantiza la sucesión de las generaciones y la protección de las dependencias típicas de la vejez (Bengtson 1993). Este intercambio de recursos constituye lo que llamamos el pacto generacional. Esquemáticamente podemos distinguir dos niveles de este pacto. El nivel público, que regula las relaciones generacionales dentro del sistema del estado del bienestar; y el nivel privado, que es aquello constituido da las normas sociales y jurídicas que regulan el intercambio de ayuda entre generaciones dentro de la familia. Entonces, comprender los mecanismos micro-sociales que regulan la solidaridad entre generaciones dentro de la familia es clave para: (i) entender la articulación y las consecuencias de las características específicas del pacto intergeneracional público; (ii) entender las razones de algunas de las evoluciones recientes en la “manera de hacer

familia”, y predecir las futuras transformaciones de las características demográficas y económicas de las familias.

Según la literatura científica España pertenece al modelo de bienestar identificado como el régimen sur europeo (mediterráneo) de bienestar. Este modelo está caracterizado por: (i) un bajo nivel de “decomodificación”, es decir que el bienestar de los individuos está fuertemente relacionado con su posición en el mercado laboral, siendo el papel del Estado marginal; (ii) un bajo nivel de desfamiliarización, con un enfoque de “familialism by default” (Saraceno 2010). Es decir un modelo que pone las responsabilidades de cuidado y de apoyo económico de los necesitados en las familias pero sin ayudarles con servicios o beneficios económicos (Lessenich 1995; Ferrera, 1996; Jurado y Naldini 2009)(1). Por lo que se refiere a las relaciones intergeneracionales España ocupa posiciones diferentes, con respecto a los otros países europeos, según que se considere el pacto generacional público o privado. A nivel de gasto público por políticas sociales, España presenta un desequilibrio a favor de la población anciana inferior a lo de otros países de sur Europa. De hecho, el valor de la proporción entre la cuota de gastos sociales por los ancianos y la cuota por los jóvenes es cerca de 3 - perfectamente en línea con el valor medio por la Unión Europea de los quince. Un valor que es considerablemente inferior a los que se observan en Grecia, Portugal y Italia - en este último país el valor de la relación es igual a doce (Börsh-Supan 2007, Albertini 2008). Por el contrario si consideramos el nivel privado del pacto entre generaciones España cabe perfectamente en el modelo sur Europeo. Este modelo está caracterizado por una importancia extrema de la convivencia en el mismo hogar como estrategia de sostén económico y de cuidado de los padres hacia los hijos. En comparación con los otros países Europeos, en Italia, Grecia y España un porcentaje muy elevado de jóvenes adultos y padres conviven en el mismo hogar. Al mismo tiempo, una cuota muy pequeña de hijos que no viven con los padres recibe apoyo económico y de cuidado de sus padres. Cabe decir que si la probabilidad de recibir ayuda de los padres es mucho menor en los jóvenes de sur Europa, cuando estos reciben ayuda se benefician de transferencias de recursos (tiempo o dinero) mucho más intensas que los jóvenes de Europa continental o escandinava. En otras palabras, el valor medio de las transferencias hechas por los padres españoles, italianos o griegos es mucho mayor que aquello de las transferencias hechas por los padres de los otros países (Attias-Donfut et al. 2005; Albertini et al. 2007, Kohli y Albertini 2008).

En este artículo se quiere examinar más a fondo cuáles son las estrategias de ayuda adoptadas por los padres españoles en unas fases críticas del ciclo de vida de los hijos: (i) la salida del hogar de los padres; (ii) el desempleo; (iii) el divorcio o fallecimiento de la pareja; (iv) el nacimiento de niños.

### Marco teórico

La familia, junto con el Estado y el mercado es uno de los tres pilares que determinan el bienestar de los individuos a lo largo de su trayectoria vital (Esping Andersen 1999). Definir la familia como una agencia deter-

(1) Es importante destacar que unas medidas recientes adoptadas por España señalan un cambio de modelo de referencia, hacia un modelo de familiarismo suportado. En este sentido destaca la reciente Ley de la Dependencia (Bernardi y Sarasa 2009).

minante del nivel de bienestar socio-económico de los individuos supone una ruptura fuerte con respecto a las primeras teorías de la modernización. Estas teorías consideraban que la evolución de la familia hacia una estructura de tipo nuclear, habría determinado una pérdida de importancia de las redes familiares entre personas que no viven bajo el mismo techo (Parsons y Bales 1955). Las primeras investigaciones sobre el Estado del bienestar adoptaron también este enfoque. Muchos estudiosos predijeron que el progresivo desarrollo de las políticas sociales habría determinado que el estado reemplazara (*crowding out*) la familia en el papel de ayudar los individuos, especialmente los jóvenes y ancianos, en momentos críticos de sus vidas. Esta predicción, todavía, no se ha cumplido. La familia sigue siendo un actor de extrema relevancia como proveedor de bienestar a los individuos, también en aquellos miembros que ya no viven en el mismo hogar. Los intercambios de recursos entre miembros de la misma familia siguen, en la mayoría de los casos, el linaje generacional. Numerosos autores argumentan que el desarrollo del Estado del bienestar no ha reemplazado la familia (*crowding out*) sino justo lo contrario: los mayores recursos disponibles han hecho posible que la familia adquiera un nuevo y relevante papel en la protección social de sus miembros (*crowding in*) (Künemund and Rein 1999). Recientemente, también, se ha avanzado la hipótesis de que, con la evolución del Estado del bienestar, los papeles del estado y de las familias han ido volviéndose complementarios (Brandt et al. 2009).

Como consecuencia del desarrollo de las primeras teorías de la modernización y de la generalización de las primeras investigaciones sobre el Estado del bienestar, el estudio del papel de la familia como proveedor de bienestar ha sido ignorado durante mucho tiempo. Sin embargo en tiempos recientes, el papel de las familias ha estado en el centro de las discusiones en el debate público y en los análisis de sociología y política social. La literatura de género, y feminista ha sido la primera en adoptar este enfoque. De hecho los estudiosos sobre las relaciones de género han puesto claramente en evidencia el papel de la familia centrando su atención en el tema de la división del trabajo no retribuido como el pilar de los sistemas de bienestar en Europa occidental (Lewis, 1992; Orloff 1993, Saraceno 1997). A este respecto también la investigación dominante en el campo del Estado de bienestar reconoce el papel clave de la familia (Esping Andersen 1999). Sin embargo en la definición de las diferentes tipologías de regímenes de bienestar permanece la tendencia de considerar prioritariamente el papel desarrollado por el Estado, el mercado, considerando la familia solo como actor residual – es decir como una agencia que asume solamente los papeles que no han sido prioritariamente desarrollados por las otras dos instituciones. Por el contrario si consideramos la familia como una agencia clave en la definición de los tipos de regímenes de bienestar tenemos entonces que tener en cuenta factores tales como el funcionamiento, la regulación de los intercambios de recursos entre sus miembros, la variación de las características demográficas y económicas a lo largo del tiempo y entre países diferentes y cómo estas características influyen en el funcionamiento de los Estados del bienestar.

Adoptar un enfoque que ponga al centro del análisis de los regímenes de bienestar la familia significa también analizar las variaciones sistemáticas

entre países diferentes; en otras palabras significa dibujar un mapa comparativo de los regímenes de familias en Europa. Contamos con numerosos intentos en la Ciencias Sociales de identificar diferencias sistemáticas en las estructuras y funciones de las familias europeas (Hajnal 1965; Reher, 1998; Segalen 2003, Leitner 2004). También, hubo muchos investigadores que arguyeron que la complejidad de esta tarea está fuera del alcance actual de la Ciencias Sociales (Kröger 2001; Attias-Donfut et al. 2005; Ketzer 1991). Pero es evidente que si queremos proceder en esta tarea tenemos que añadir a los conocimientos existentes sobre los Estados de bienestar más estudios descriptivos de cómo funcionan las familias en Europa. Desde este punto de vista, es clave realizar análisis detallados de cómo varían los modelos de solidaridad entre generaciones dentro de las familias europeas. En un trabajo previo se evidenció que para trazar un mapa de estas variaciones en Europa resulta bastante útil incorporar al análisis la complejidad de la dicotomía de vínculos familiares (“fuertes y débiles”) definidos por Reher (1998). De hecho, en tiempos recientes los datos comparados nos han enseñado que las diferencias entre las familias escandinavas, las familias de la Europea continental y de los países mediterráneos no se distinguen por ser más o menos fuertes, sino por la manera en la cual se articulan las obligaciones de apoyo familiar a lo largo del ciclo de vida de los individuos. Así, por ejemplo, se ha puesto en evidencia que la probabilidad de que haya intercambios de recursos entre padres y hijos aumenta en el momento de la salida del hogar paterno de los jóvenes en el norte de Europa, mientras que por el contrario la intensidad de la ayuda intercambiada (es decir el número de horas o la cantidad de dinero), aunque es menor, aumenta en los países del sur de Europa cuando los hijos abandonan el hogar familiar. Además en los países del sur de Europa la coresidencia entre padres e hijos es utilizada como medio de solidaridad y apoyo económico y social entre generaciones.

En este trabajo se analizan comparadamente las estrategias adoptadas por los padres españoles para ayudar a sus hijos, lo que añade una evidencia empírica destacada en nuestro conocimiento de las diferencias existentes en Europa en torno a los regímenes de solidaridad familiar.

Las recientes investigaciones sociológicas sobre relaciones entre generaciones en España se han centrado en el estudio de la prolongada permanencia de los jóvenes en el hogar de los padres (Jurado 2001; Bernardi 2007; Requena 2002). La interpretación de algunos de los resultados de estos análisis nos puede ayudar a aclarar el estado actual del pacto intergeneracional existente entre padres e hijos en España. En estos estudios se han identificado tres factores principales que explicarían el retraso de los jóvenes en adquirir la independencia residencial: (i) la dificultad en encontrar trabajo y adquirir una forma de contrato laboral estable; (ii) la estructura del mercado inmobiliario, caracterizado por una oferta relativamente reducida de pisos en alquiler; (iii) un cambio hacia una mayor permisividad y autonomía en las relaciones entre padres y hijos dentro de la familia, además de prevalecer una socialización familiar basada fuertemente en valores tradicionales en la manera de “hacer familia” y en una concepción muy “familista” de las obligaciones de solidaridad entre familiares. A estos tres factores hay que añadir dos más que se refieren a la depriva-

ción relativa en términos de status ocupacional de los jóvenes y de las prestaciones del Estado del bienestar. Tal y como ha evidenciado Bernardi (2007) el retraso de los jóvenes españoles para emanciparse de su familia de origen depende en parte de la dificultad que encuentran para conseguir una posición ocupacional similar a la de sus padres. Por otra parte, tal y como ha como ha documentado Moreno Mínguez (2002) la posición de los jóvenes en el marco de las prestaciones del Estado del bienestar español contribuye a reproducir en parte la dependencia de las nuevas generaciones respecto al apoyo económico de los padres. De hecho, como ha señalado Requena “el coste de los bienes y servicios alternativos a los que proporciona la familia de origen a los jóvenes ha crecido de forma destacada en los últimos años” (2002: 5). A esto hay que añadir que, como en lo demás países de sur Europa, en España destaca la casi total ausencia de políticas públicas específicamente dirigidas a la emancipación juvenil. En resumen, según muchas de las investigaciones anteriores, las características específicas del pacto generacional privado en España han incentivado el retraso de la emancipación de los jóvenes. Por tanto en este análisis esperamos encontrar que los padres españoles ayuden a sus hijos principalmente prolongando su dependencia residencial.

### Datos y estrategia de análisis

Los análisis empíricos presentados en este artículo están basados en los datos procedentes de la base de datos SHARE (Survey of Health Ageing and Retirement in Europe)(2). SHARE es una encuesta longitudinal Europea que se propone de estudiar los fenómenos sociales de envejecimiento, salud, jubilación de la población mayor de 50 años. La primera ola de la encuesta tuvo lugar en el año 2004 en once países: Austria, Bélgica, Dinamarca, Francia, Alemania, Grecia, Italia, países Bajos, España, Suecia y Suiza.

La base de datos incluye informaciones acerca de la situación social, económica y de salud de los entrevistados. También, están incluidas informaciones sobre los intercambios de recursos económicos y de ayuda de cuidado en los doce meses previos a la entrevista. En detalle y a partir de cada uno de los tres intercambios económicos y sociales más relevantes se conoce la identidad del entrevistado que recibe el recurso y la cantidad de tiempo y/o dinero que el entrevistado ha proporcionado.

La base de datos también incluye información acerca de los hijos de los entrevistados. Algunas informaciones – como edad, sexo, distancia de residencia con respecto al hogar de los padres- están disponibles para todos los hijos. Otras informaciones – como la situación laboral, el estado civil, el número y edad de los hijos – están disponibles solamente para los cuatros hijos que viven mas cerca al hogar de los padres.

En el presente estudio se utilizan como unidad de análisis las diadas padre-hijo para cada uno de los padres y para cada uno de los cuatros (o menos) hijos para los que tenemos todas las informaciones necesarias(3). Una diada es generada por cada pareja de padres e hijo. Así por ejemplo, una familia de dos padres y dos hijos genera cuatro diadas. Utilizar esta unidad de análisis implica considerar las características específicas de cada hijo y, de esta manera, obtener resultados más fiables de los que se

(2)

En este artículo se utilizan los datos de la primera ola de la encuesta (release 2.3.0). El listado de las instituciones financiadoras y una explicación de los principales aspectos metodológicos de la encuesta está disponible en la página [www.share-project.org](http://www.share-project.org).

(3)

En los siguientes análisis los intervalos de confianza de la estimaciones están calculados teniendo en cuenta que las observaciones (diadas padre-hijo) de la misma familia no son independientes.

podrían obtener de un análisis que utilizara solamente el entrevistado como unidad de análisis. Otro aspecto metodológico importante del análisis es el relativo a la construcción de la variable dependiente. En el caso de anteriores investigaciones sobre el intercambio de recursos entre generaciones se han analizado por separado los intercambios de dinero y de tiempo. Además, a menudo sólo se han considerado los intercambios entre padres e hijos que ya no vivían en el mismo hogar. Esto implica suponer que los diferentes aspectos de las relaciones generacionales sean independientes. No obstante y a pesar de las grandes ventajas que supone tratar estas dimensiones en modelos estadísticos separados, sin embargo ésta no es una estrategia metodológica realista. De hecho los padres que quieren ayudar a sus hijos pueden utilizar diferentes “estrategias”. De un lado, pueden ayudarlos prolongando su coresidencia en sus hogares - o readmitiéndolos a convivir con ellos en el caso, por ejemplo, de que se divorcieran. De otro lado pueden ayudarlos a adquirir más pronto la independencia residencial y, después de que hayan abandonado el hogar, ayudarlos con ayudas económicas más o menos regulares de dinero y/o ayuda de cuidado. Además diferentes combinaciones de estos tipos de apoyo pueden ser elegidas por los padres. Lo que está claro es que estas estrategias alternativas no son independientes. En otras palabras, la coresidencia, las ayudas económicas monetarias, las ayudas de cuidado son parte de una misma estrategia elegida por los padres para ayudar a sus hijos a lo largo de sus vidas. Con el objetivo de analizar las estrategias adoptadas por los padres españoles para ayudar a sus hijos en una fase crítica de su ciclo de vida, se ha creado una variable dependiente que combina los diferentes tipos de ayuda en una única tipología de apoyo parental. Esta variable define cinco diferentes y mutuamente exclusivas estrategias de ayuda: (i) coresidencia con los padres; o independencia residencial (ii) ninguna ayuda ofrecida; (iii) ayuda de cuidado (como ayuda de cuidado se considera también el cuidar de los nietos); (iv) ayuda económica; (v) ayuda económica y de cuidado.

Para analizar las estrategias utilizadas por parte de los padres españoles para ayudar a sus hijos nos centraremos en las análisis de las diadas padres-hijos en la cuales el hijo sea mayor de edad - es decir mayor de 18 años. Además, la comparación de los datos españoles con los de otros países que pertenecen a regímenes de bienestar diferentes nos ayudará a dibujar un mapa de los regímenes de solidaridad familiar en Europa. Con ese fin analizaremos los datos de Alemania, España y Dinamarca.

El primer paso del análisis consiste en examinar las frecuencias relativas a la preponderancia de cada una de las diferentes estrategias de ayuda definidas en los tres países seleccionados. Después serán analizadas una serie de medidas descriptivas relativas a cómo los padres de los diferentes países ayudan a los hijos en las diferentes situaciones personales económicas seleccionadas para los jóvenes: salida del hogar familiar en los últimos tres años, desempleo, divorcio o viudez, tener niños de edad entre 0 y 3 años. Finalmente, a través de regresiones multilogit, se analizará los efectos de tres de estas condiciones<sup>(4)</sup> sobre las estrategias de ayuda adoptadas por los padres, controlando la relación a partir de las siguientes características de los padres: edad, sexo, nivel de educativo de los padres, número de hijos, ingresos y riqueza familiar. Además se

(4)

El evento referido a la salida del hogar de los padres ha sido excluida de este análisis debido al insuficiente número de casos por el análisis de regresión.

introducen en la regresión las siguientes características de los hijos: situación laboral, estado civil, número de los hijos y si alguno de esos es menor de cuatro años.

## Resultados

La muestra seleccionada se compone de 6007 casos para Alemania, de 6735 en España y de 3636 en Dinamarca. La edad media de los padres es de poco más de 66 años. Por otra parte las madres representan la mayoría (56,5%) de los casos considerados. Por lo que se refiere a las situaciones personales de los hijos subrayar que un 6% están en el paro, el 8% son divorciados o viudos, el 11% tiene un niño de edad inferior a cuatro años, y el 8,5% han salido de el hogar de los padres en los últimos tres años.

En un primer paso se analiza la distribución del diado padre-hijo según la estrategia de ayuda utilizada por los padres para ayudar a sus hijos (tabla 1). El primer dato significativo que hay que destacar es que el porcentaje de hijos que, en los doce meses anteriores a la entrevista, no han recibido ninguna ayuda por parte de los padres es básicamente similar en todos los países, siendo alrededor del 54% de la muestra. A pesar de esta similitud las diferencias entre las estrategias de ayuda utilizadas por los padres españoles y los de los otros dos países considerados son muy relevantes. En España casi el 28% de los hijos adultos vive con los padres, mientras que esto se observa sólo para el 9,5% de los casos en Alemania y para el 3,5% en Dinamarca. De hecho los jóvenes alemanes y daneses tienen una probabilidad mayor de ser independientes a nivel residencial y, al mismo tiempo, de recibir ayuda económica y de cuidado por parte de los padres. Por ejemplo es interesante destacar que mientras que uno de cada seis españoles, viviendo en un hogar diferente de lo de los padres, recibe ayuda de cuidado; esto sucede a uno de cada cuatro jóvenes alemanes y uno de cada tres daneses.

**TABLA 1**

### **DISTRIBUCIÓN DE LAS DIADAS PADRE-HIJO SEGÚN LA ESTRATEGIA DE AYUDA DEL PADRE.**

		España	Alemania	Dinamarca
<b>Corresidencia</b>		27,8	9,5	3,5
<b>Independencia residencial</b>	<b>Ninguna ayuda</b>	53,8	54,5	53,7
	<b>Ayuda económica</b>	2,1	10,0	11,4
	<b>Ayuda de cuidado</b>	15,5	20,6	24,6
	<b>Ayuda económica y de cuidado</b>	0,9	5,4	6,9
<b>Total</b>		100	100	100

*Fuente: Elaboración propia a partir de los datos SHARE 2.3.0*

Teniendo en cuenta estos datos previos como telón de fondo es interesante analizar como estos datos varían si consideramos sólo los hijos caracterizados por alguna característica que los hace más vulnerables a nivel socio-económico. Primero vamos a analizar la frecuencia de cada una de las diferentes estrategias de ayuda en el caso de los hijos que hayan abandonado el hogar de los padres recientemente, es decir en los últimos tres años (tabla 2). Es evidente que después de abandonar el hogar paterno una parte destacada de los jóvenes españoles no recibe alguna ayuda por parte de los padres. En esta situación se encuentran el 85% de los españoles frente el 58% de los alemanes y el 56% de los daneses. Además hay que destacar que mientras que el tipo de ayuda que más frecuentemente reciben los hijos españoles es la ayuda de cuidado, los padres en los otros dos países considerados son más propensos a transferir recursos económicos a los hijos que recientemente han abandonado el hogar familiar.

**TABLA 2**

**DISTRIBUCIÓN DE LAS DIADAS PADRE-HIJO, EN LAS QUE EL HIJO HA SALIDO DEL HOGAR DE LOS PADRES EN LOS ÚLTIMOS TRES AÑOS, SEGÚN LA ESTRATEGIA DE AYUDA DEL PADRE.**

		España	Alemania	Dinamarca
<b>Independencia residencial</b>	<b>Ninguna ayuda</b>	85,2	58,2	56,1
	<b>Ayuda económica</b>	4,5	31,5	27,6
	<b>Ayuda de cuidado</b>	8,8	5,4	9,2
	<b>Ayuda económica y de cuidado</b>	1,5	4,9	7,1
<b>Total</b>		100	100	100

*Fuente: Elaboración propia a partir de los datos SHARE 2.3.0*

Algo muy diferente se constata para el caso de los jóvenes que hayan perdido su trabajo o que estén buscando su primer trabajo (tabla 3)(5). En este caso los que no reciben ninguna ayuda de los padres son mucho mas numerosos en Alemania y Dinamarca (49% y 47%, respectivamente) que en España (27%). Pero, cabe destacar que lo que explica esta ventaja de los jóvenes españoles es una mayor probabilidad de seguir viviendo en el hogar de los padres. De hecho, más de la mitad de los hijos españoles que buscan trabajo viven con sus padres, mientras que se encuentran en esta situación solamente el 16% de los alemanes y el 6% de los daneses. Estos dos últimos tienen, por el contrario, una probabilidad mucho mayor que los jóvenes españoles de vivir en su propio hogar y recibir ayuda económica y/o de cuidado por parte de los padres. Destaca el hecho de que sólo un 3% de los jóvenes desempleados españoles han recibido ayuda económica desde los padres en el último año.

(5) Los datos de SHARE no distinguen entre los que han perdido su trabajo y los que están buscando su primer empleo.



**TABLA 3**

**DISTRIBUCIÓN DE LAS DIADAS PADRE-HIJO, EN LAS QUE EL HIJO ESTÁ DESEMPLEADO, SEGÚN LA ESTRATEGIA DE AYUDA DEL PADRE.**

		España	Alemania	Dinamarca
Corresidencia		57,7	15,7	6,2
Independencia residencial	Ninguna ayuda	27,3	48,6	46,9
	Ayuda económica	2,0	14,9	16,7
	Ayuda de cuidado	11,4	15,8	24,2
	Ayuda económica y de cuidado	1,6	5,1	6,0
<b>Total</b>		100	100	100

*Fuente: Elaboración propia a partir de los datos SHARE 2.3.0*

En el caso de ruptura de pareja, sea por divorcio o por fallecimiento, el porcentaje de jóvenes que no reciben ayuda por parte de las familias de origen es más o menos similar en los diferentes países. Sin embargo las estrategias utilizadas por los padres para ayudar estos hijos son bastante diferentes en los tres países. Como en el caso relativo a la situación de desempleo, los padres españoles prefieren acoger los hijos en su propio hogar, y volver a la convivencia entre generaciones (tabla 4). Por el contrario la estrategia más utilizada por los padres de los otros dos países es la de proporcionar ayuda de cuidado, en casi un tercio de los casos. También destaca el hecho de proporcionar ayuda económica por parte de los padres, manteniendo la independencia residencial de los jóvenes, es considerablemente más común en Alemania y Dinamarca que en España.

**TABLA 4**

**DISTRIBUCIÓN DE LAS DIADAS PADRE-HIJO, EN LAS QUE EL HIJO ESTÁ DIVORCIADO O VIUDO, SEGÚN LA ESTRATEGIA DE AYUDA DEL PADRE.**

		España	Alemania	Dinamarca
Corresidencia		25,4	3,7	1,4
Independencia residencial	Ninguna ayuda	56,2	61,0	60,0
	Ayuda económica	1,4	7,7	6,4
	Ayuda de cuidado	13,0	20,2	28,0
	Ayuda económica y de cuidado	4,0	7,4	4,2
<b>Total</b>		100	100	100

*Fuente: Elaboración propia a partir de los datos SHARE 2.3.0*

Finalmente se ha considerado el caso de hijos que tiene niños pequeños, es decir entre cero y tres años. Es esta una fase de vida muy crítica para las familias jóvenes, ya que se trata de una etapa en la que la organización de los tiempos de trabajo y familia es clave para la vida de las personas. La literatura existente ha señalado como estas demandas de tiempo suponen una dificultad añadida para las mujeres, y de hecho el discurso sobre políticas de conciliación ha sido muy intenso y generalizado en los últimos años. También desde las Instituciones europeas se ha impulsado la adopción de medidas que favorezcan la conciliación entre el tiempo de trabajo dedicado al trabajo remunerado y el tiempo de cuidado dedicado a la familia. A pesar de esto a día de hoy se observan diferencias destacadas en Europa en las políticas desarrollada a favor del cuidado de los niños y, mas en concreto, en los servicios y ayuda económica proporcionados por el Estado a las familias con niños menores de tres años. Los datos de la base de datos SHARE desvelan un cuadro en el cual la mayoría de los padres españoles que tienen nietos entre cero y tres años afirman no haber proporcionado ningún tipo de ayuda a sus hijos en los últimos doce meses (tabla 5). Eso no significa que no colaboren en las tareas de cuidado de sus nietos sino que generalmente casi nunca se acompaña de una ayuda económica. De hecho solamente el 3,5% de los hijos españoles que tiene niños pequeños han recibido ayuda económica de sus padres en el último año. El porcentaje en Alemania es 24,2% y en Dinamarca del 19,3%. Por lo tanto cabe destacar que, en la línea con lo analizado anteriormente, el porcentaje de diadas padres-hijo en las cuales la ayuda se concreta en la forma de convivencia es mucho más elevado en España que en los otros dos países.

**TABLA 5**

**DISTRIBUCIÓN DE LAS DIADAS PADRE-HIJO, EN LAS QUE EL HIJO TIENE UN NIÑO MENOR DE CUATROS AÑOS, SEGÚN LA ESTRATEGIA DE AYUDA DEL PADRE.**

		España	Alemania	Dinamarca
Corresidencia		4,0	2,2	0,5
Independencia residencial	Ninguna ayuda	54,4	34,1	30,5
	Ayuda económica	0,7	7,3	4,3
	Ayuda de cuidado	38,2	39,5	49,7
	Ayuda económica y de cuidado	2,8	16,9	15,0
Total		100	100	100

*Fuente: Elaboración propia a partir de los datos SHARE 2.3.0*

Estos datos confirman que el modelo predominante de ayuda a los jóvenes en las familias del sur Europa es una prolongada coresidencia. Esto se debe a un conjunto de factores que van desde las limitadas políticas sociales a favor de los jóvenes hasta un mercado inmobiliario que desfavorece el alquiler. Destaca también la precariedad del mercado y los fac-

tores de índole cultural. Como consecuencia de todo ello la coresidencia entre generaciones en los países del sur de Europa se prolonga hasta que los hijos han adquirido un elevado grado de autonomía económica. De esta forma en el modelo de régimen familiar del sur europeo, una vez que los hijos abandonan la familia de origen, las ayudas de cuidado y económicas por parte de los padres son menos frecuentes (aunque más intensas, como han documentado estudios anteriores) que en otros países europeos. En determinados casos de necesidad excepcional, como en el caso de divorcio o viudez, es más frecuentemente en España que en Alemania y Dinamarca que los hijos vuelvan a convivir con los padres.

Una vez dibujado el cuadro relativo a los tres diferentes modelos de intercambio intergeneracional de ayuda, es interesante ver cómo dentro de cada modelo y, teniendo en cuenta otras características relevantes de hijos y padres, las necesidades de los hijos inciden en la estrategia de ayuda adoptada por los padres. Para estudiar este aspecto se han aplicado los modelos de regresión multilogística previamente descriptos.

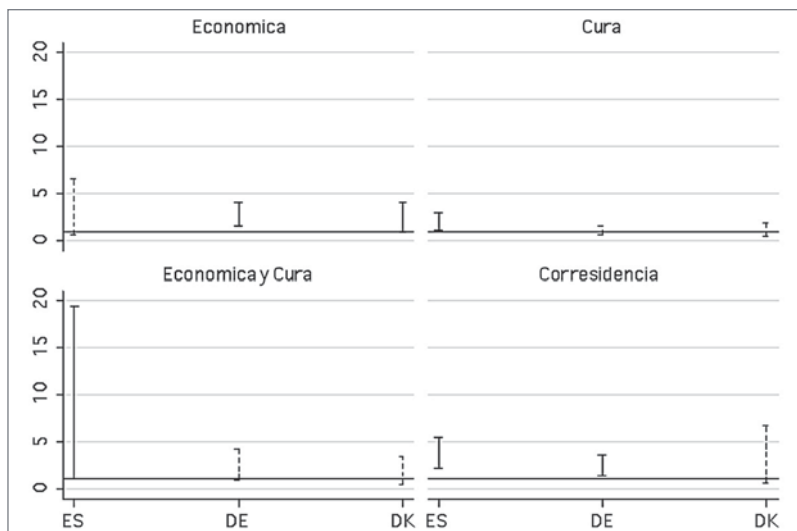
En la figura 1 se muestran los valores de los intervalos de confianza al 95%. Estos valores se refieren a los efectos de la situación de desempleo de los hijos en las estrategias de ayudas adoptadas por los padres en los tres diferentes países. El desempleo tiene un efecto positivo significativo en la probabilidad de que los padres españoles proporcionen a sus hijos, simultáneamente, ayuda de cuidado y económica. También hay un efecto positivo en la probabilidad que estos padres proporcionen ayuda de cuidado o que acojan sus hijos en sus hogares. Respecto a Alemania y Dinamarca destaca el hecho de que en estos países lo realmente relevante es el hecho de que los padres se decantan por estimular la ayuda económica para favorecer la emancipación de los hijos. Por otra parte cabe destacar que también tiene un efecto positivo el desempleo de los hijos como factor que favorece la coresidencia entre generaciones en Alemania.

De forma similar a lo señalado anteriormente con respecto al desempleo, la ruptura de pareja parece tener un efecto de activación de ayuda mucho más fuertes entre los padres españoles que entre los padres alemanes y daneses (figura 2). De hecho, en España el divorcio o la viudez del hijo aumentan significativamente la probabilidad de recibir ayuda de cuidado y económica o de volver a vivir con sus padres. Por el contrario el único efecto significativo observado en los otros dos países es una mayor probabilidad de los hijos divorciados o viudos alemanes de volver a vivir con los padres.

Finalmente se ha considerado la situación en la cual los hijos son padres de al menos un niño de edad inferior a cuatro años (figura 3). En este caso, como era de esperar, aumenta sustantivamente la probabilidad de que los padres ayuden a sus hijos en el cuidado de los niños. El efecto es positivo y significativo en los tres países. También se observa un efecto positivo en la estrategia de proporcionar simultáneamente ayuda de cuidado y económica. En este caso el efecto en España es muy significativo. A este respecto hay que subrayar que debido al escaso número de casos disponibles el intervalo de confianza de la estimación es muy amplio, siendo sólo marginalmente significativo. Por o tanto, en el caso de que los hijos tengan niños menores de tres años, entonces, podemos concluir que no se observan diferencias relevantes entre los tres países en el efecto que esta situación tiene sobre las estrategias de ayuda utilizadas por los padres.

FIGURA 1

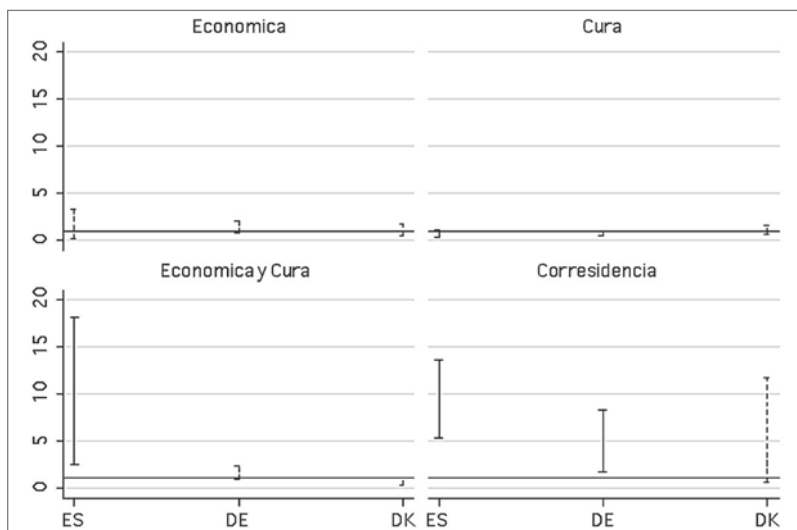
IMPACTO DEL DESEMPLEO DEL HIJO SOBRE LA ESTRATEGIA DE AYUDA ADOPTADA POR EL PADRE. INTERVALOS DE CONFIANZA (95%) DE LOS COEFICIENTES DE LA VARIABLE "DESEMPLEADO", LOS EFECTOS SIGNIFICATIVOS ESTÁN MARCADOS CON LÍNEA CONTINUA.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos SHARE 2.3.0

FIGURA 2

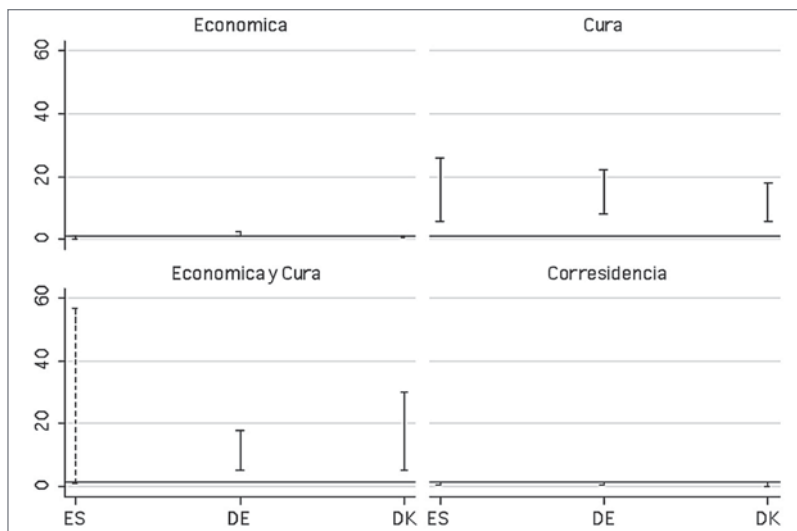
IMPACTO DEL DIVORCIO O VIUDEZ DEL HIJO SOBRE LA ESTRATEGIA DE AYUDA ADOPTADA POR EL PADRE. INTERVALOS DE CONFIANZA (95%) DE LOS COEFICIENTES DE LA VARIABLE "DIVORCIADO/VIUDO", LOS EFECTOS SIGNIFICATIVOS ESTÁN MARCADOS CON LÍNEA CONTINUA.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos SHARE 2.3.0

FIGURA 3

IMPACTO DE TENER UN NIÑO MENOR DE CUATROS AÑO SOBRE LA ESTRATEGIA DE AYUDA ADOPTADA POR EL PADRE. INTERVALOS DE CONFIANZA (95%) DE LOS COEFICIENTES DE LA VARIABLE “NIÑO MENOR DE CUATROS AÑOS”, LOS EFECTOS SIGNIFICATIVOS ESTÁN MARCADOS CON LÍNEA CONTINUA.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos SHARE 2.3.0

## Conclusiones

El intercambio de ayuda entre generaciones dentro de la familia constituye un factor relevante de lo que se denomina el pacto generacional. Los análisis desarrollados en este artículo han confirmado que en el sur Europa la coresidencia en el mismo hogar es la estrategia más utilizada por los padres para ayudar a los hijos que se encuentran en momentos especialmente críticos de su transición a la vida adulta. En los otros países considerados (Alemania y Dinamarca) los hijos alcanzan antes a la independencia residencial y, una vez fuera del hogar de los padres, tienen más probabilidad de recibir ayuda de cuidado o económica de la familia de origen. Además, es importante destacar que se confirma que mientras que en los países escandinavos las ayudas a los hijos no son estrictamente condicionadas a una situación de necesidad, en la Europa continental y mediterránea el apoyo de los padres está más enfocado a los hijos más necesitados (Kohli y Albertini 2007). De la lectura de estos datos se puede concluir que unas políticas poco generosas hacia las jóvenes generaciones y un Estado de bienestar con un enfoque “familístico” fomenta en parte el retraso de la independencia residencial de los jóvenes. Estos abandonan el hogar de la familia de origen sólo cuando tienen una situación económica muy favorable y estable. Además una vez que abandonan el hogar familiar, reciben ayuda de los padres, en la mayoría de los casos, sólo si se encuentran en una situación de extrema

dificultad. Por el contrario en los países con un Estado de bienestar más generoso, como Alemania y Dinamarca, los hijos alcanzan antes la independencia residencial y reciben ayudas más frecuentemente de sus padres (aunque menos intensas) y menos condicionadas a la existencia de unas situaciones críticas.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- **Albertini, M.** (2008). “*Il Contratto Generazionale tra Pubblico e Privato. Equilibri e Squilibri tra le Generazioni in Italia*”, en *Polis*, 22, 221-242.
- **Albertini, M., Kohli, M. y Vogel, C.** (2007). “*Intergenerational Transfers of Time and Money in European Families: Common Patterns – Different Regimes?*”, en *Journal of European Social Policy*, 17, 319-333.
- **Attias-Donfut, C., Ogg, J., y Wolff, F.-C.** (2005). “*European Patterns of Intergenerational Financial and Time Transfers*”, en *European Journal of Ageing*, 2, 161-173.
- **Bernardi, F.** (2007). “*Movilidad Social y Dinámicas Familiares*”, en *Revista Internacional de Sociología*, 65, 33-54.
- **Bernardi, F. y Sarasa, S.** (2009). “*Le Politiche Sociali del Governo Zapatero*”, en Bosco, A. y Sanchez-Cuenca, I. (coord.) *La Spagna di Zapatero. Bologna*, il Mulino, pp. 187-202.
- **Bengtson, V.L. (1993).** “*Is the «Contract Across Generations» Changing? Effects of Population Ageing on Obligations and Expectations Across Age Groups*”, en Bengtson V.L. y Achenbaum W.A. (coord.), *The Changing Contract Across Generations*. New York, Aldine de Gruyter, pp. 3-24.
- **Börsch-Supan, A.** (2007). “*European Welfare State Regimes and their Generosity Towards the Elderly*”, en *Mea Discussion Papers*, 128.
- **Brandt, M., Haberkern, K., y Szydlik, M.** (2009). “*Intergenerational Help and Care in Europe*”, en *European Sociological Review*, 25, 585-601.
- **Esping-Andersen, G.** (1999). “*Social Foundations of Postindustrial Economies*”, Oxford, Oxford University Press.
- **Ferrera M.** (1996). “*Il Modello Sud-Europeo di Welfare State*”, en *Rivista Italiana di Scienza Politica*, 1, 67-101.
- **Hajnal, J.** (1965). “*European Marriage Patterns in Perspective*”, en Glass, D.V. y Eversley, D.E.C. (coord.), *Population Hystory: Essays in Historical Demography*, London, Arnold, pp. 101-143.
- **Jurado, T.** (2001). “*Youth in Transition: Housing, Employment, Social Policies and Families in France and Spain*”, Ashgate, Aldershot.
- **Jurado, T. y Naldini, M.** (2009). “*Families, Markets and Welfare States. The Southern European Model*”, paper presentado en la conferencia ESPANET Conference, Urbino, 17-19 Septiembre.

- **Kertzner, D.** (1991). "Household History and Sociological Theory", en Annual Review of Sociology, 17, 155-179.
- **Kohli, M. y Albertini, M.** (2008). "The Family as a Source of Support for Adult Children's Own Family Projects: European Varieties", en Saraceno, C. (coord.), *Families, Ageing and Social Policy*. Cheltenham, Edward Elgar, pp. 38-58.
- **Kröger, T.** (2001). "Comparative Research on Social Care: the State of the Art", SOCCARE project report 1, European Commission, Brussels.
- **Künemund, H. y Rein, M.** (1999). "There is More to Receiving Than Needing: Theoretical Arguments and Empirical Explorations of Crowding In and Crowding Out", en Ageing & Society, 19, 93-121.
- **Leitner, S.** (2004). "Varieties of Familialism", en European Societies, 5, 353-375.
- **Lessenich, S.** (1995). "España y Los Tres Mundos del Estado del Bienestar", en Universitat Pompeu Fabra Working Paper, 95/9.
- **Lewis, J.** (1992). "Gender and the Development of Welfare Regimes", en Journal of European Social Policy, 2, 31-48.
- **Moreno Mínguez, A.** (2002), "El mito de la ruptura intergeneracional en los jóvenes españoles", 58, 1-16.
- **Orloff, A.** (1993). "Gender and Social Rights of Citizenship: State Policies and Gender Relations in Comparative Research", en American Sociological Review, 58, 303-328.
- **Parsons, T. y Bales F. R. (coord.)** (1955). "Family, Socialisation and Interaction Process", New York, Free Press.
- **Reher, D.S.** (1998). "Family Ties in Western Europe: Persistent Contrasts", en Population and Development Review, 24, 203-234.
- **Requena, M.** (2002), "Juventud y dependencia familiar en España", Revista de Estudios de Juventud, 58, 19-32.
- **Saraceno, C.** (1997). "Family Change, Family Policies and the Restructuring of Welfare", en OECD (coord.), *Family, Market and Community: Equity and Efficiency in Social Policy*, Paris, OECD, pp. 81-99.
- **Saraceno, C.** (2010). "Social Inequalities in Facing Old-Age Dependency: a Bi-generational Perspective", en Journal of European Social Policy, 20, 32-44.
- **Segalen, M.** (2003). "Kinship Ties in European Families", en Kertzner, D. y Barbagli, M. (coord.) *The History of European Family*, vol. 3, *Family life in the 20th Century*, New Haven, Yale University Press, pp. 350-374.